

# CAMPOSANCOS

Camposancos es una parroquia del municipio de Lalín, situada en el extremo septentrional lindando ya con el municipio de Vila de Cruces y próximo al de Agolada. Desde la capital municipal, de la que dista 13 km, se llega tomando la carretera que comunica Lalín con Vila de Cruces y tomando un desvío en A Goleta. Pertenece al arciprestazgo de Deza-Trasdeza de la diócesis de Lugo.

## *Iglesia de San Cristovo*

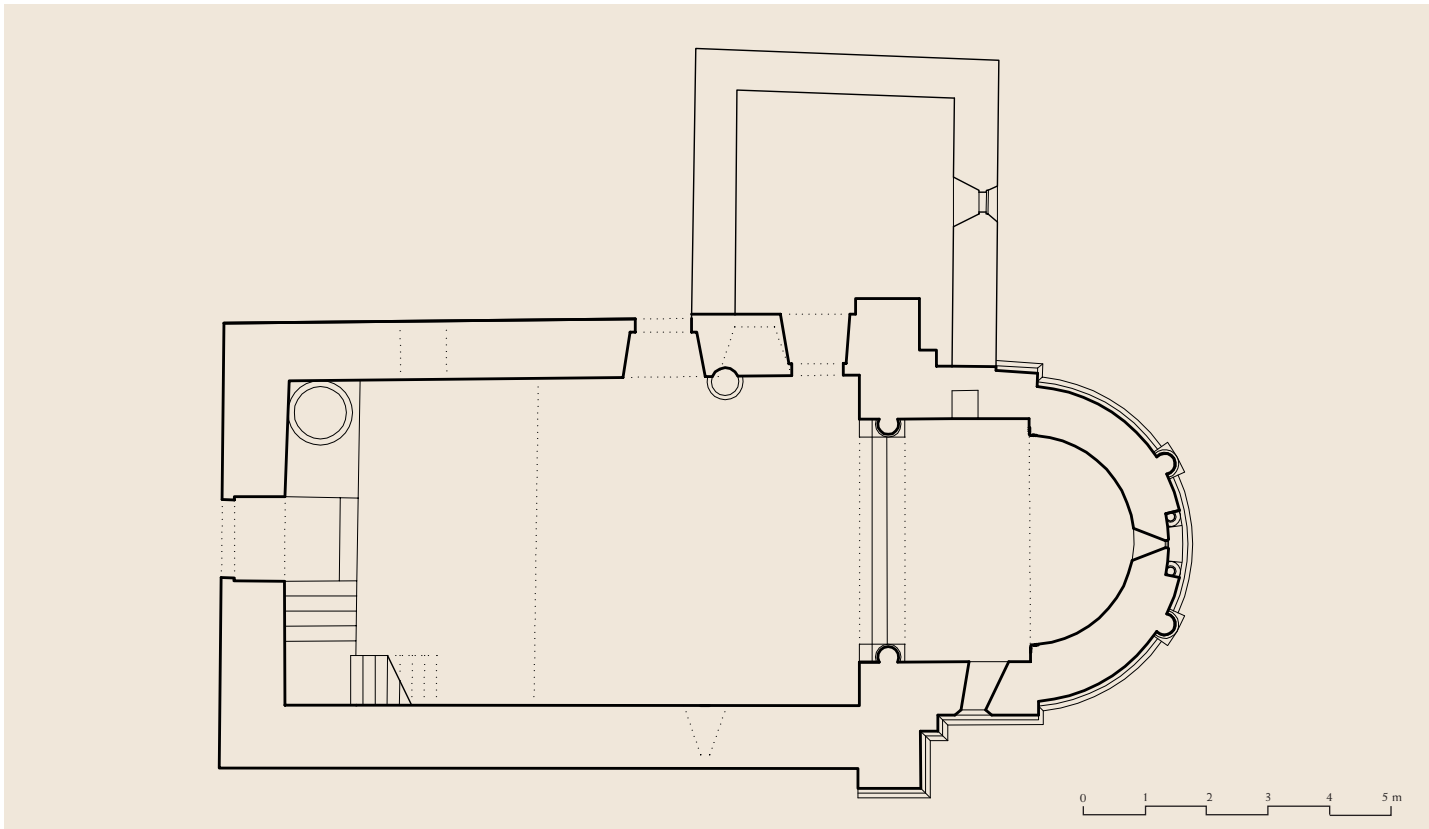
LA PRIMERA MENCIÓN documental al templo se realiza en 1117 cuando fue donada una cuarta parte de la iglesia al monasterio de San Lourenzo de Carboeiro (Silleda) por Ares Núñez.

La planta que presenta es sencilla, de nave y ábside semicircular precedido de un tramo recto. La cabecera se libró de reformas, a diferencia de la fachada y el cuerpo de la nave. La fachada occidental está rehecha en la parte superior con una espadaña moderna de tronera única. Los muros laterales se han visto alterados, tal y como denotan

los paramentos de sillarejo, que contrastan con los sillares regulares de la zona del ábside y la parte inferior de la fachada. Además los canecillos están semitapados. Los muros originales se componen de sillares graníticos perfectamente escuadrados, de tamaños homogéneos, siendo las hiladas inferiores las de mayor tamaño, con el fin de aportar una mayor estabilidad tectónica. La fachada occidental no tiene decoración. El acceso se realizaba por una puerta adintelada con tímpano pentagonal sostenido por una pareja de canecillos en curva de nacela.

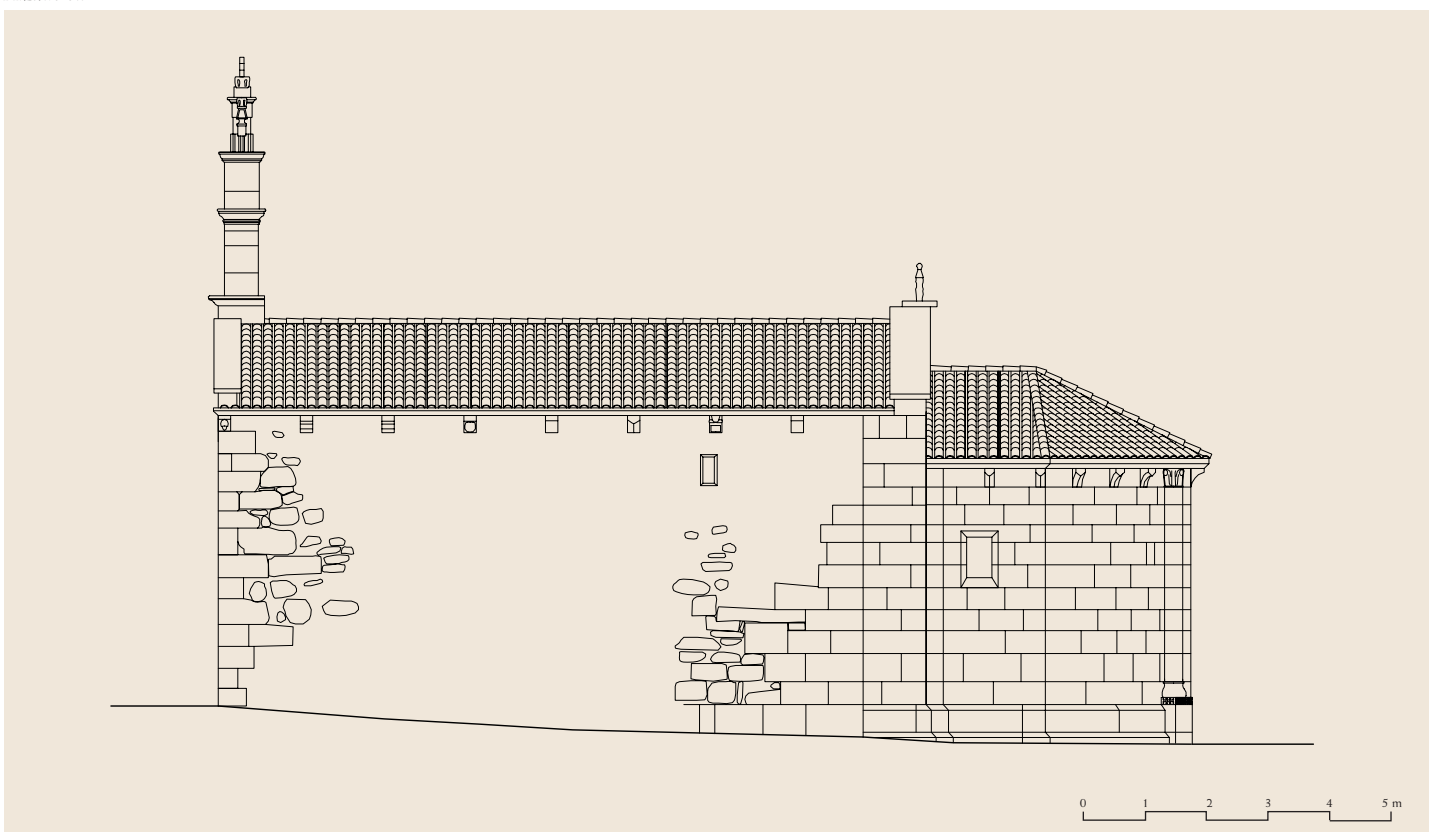


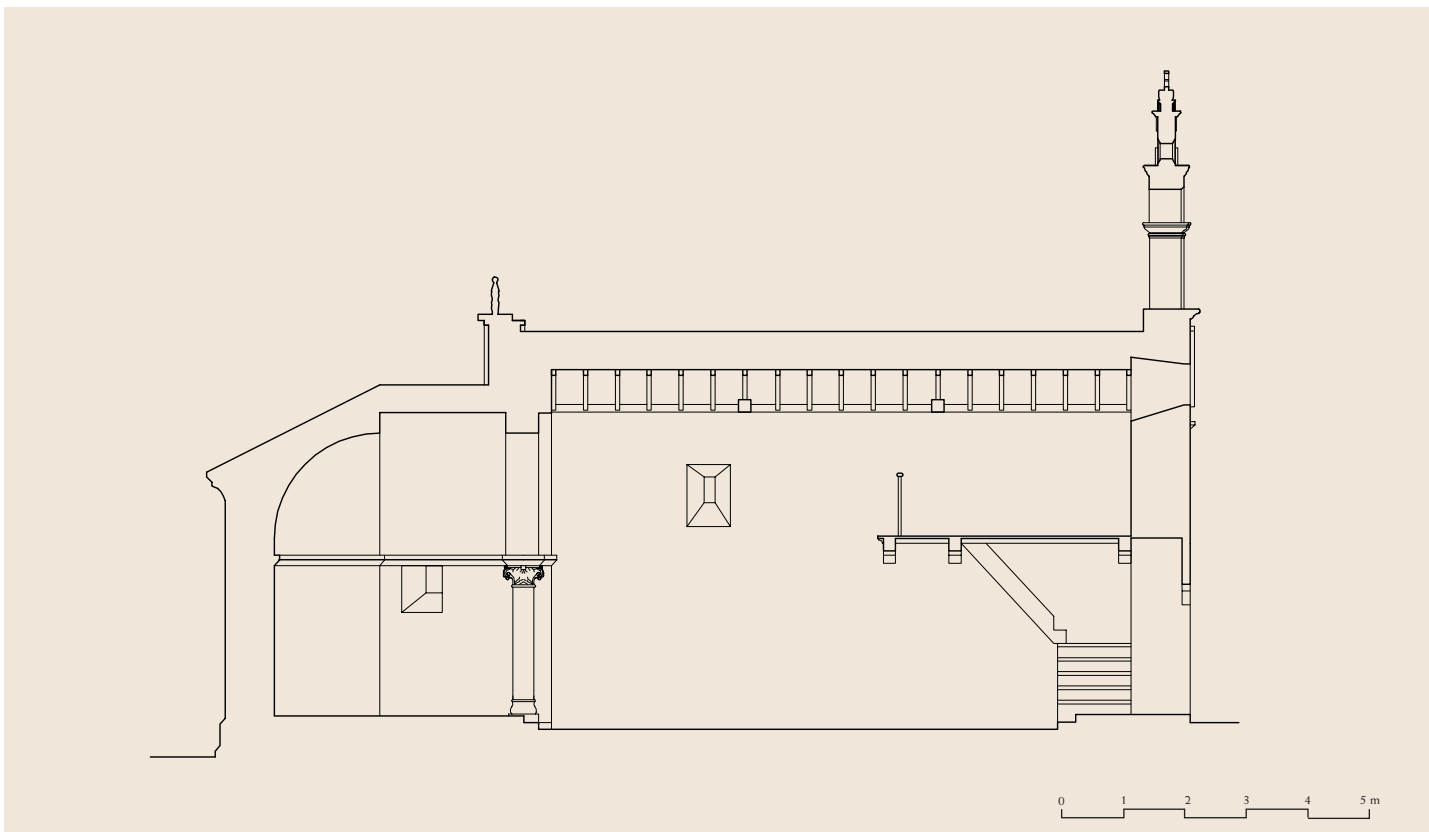
*Fachada meridional*



*Planta con delimitación de la fase románica*

*Alzado sur*





Sección longitudinal

Alzado este



El muro meridional está retocado en la parte alta. En la inferior se abría una puerta, que hoy se encuentra cegada; aun así se aprecian, desde el exterior, el vano adintelado y, desde el interior, el cierre en arco de medio punto. Debido a las capas de enlucidos, no se pueden precisar las características del tímpano. En el lado septentrional, totalmente reformado, se abre una puerta que, aunque no es románica, pudo sustituir a una anterior. El único elemento de interés en la nave son los canecillos, muy toscos, que tras la reforma se encuentran parcialmente embebidos en el muro. Las formas que presentan son muy simples: proas de barco y, mayoritariamente, curvas de nacela decoradas con diferentes motivos geométricos superpuestos, modillones y una diminuta cabeza humana. La cobija del alero se corta en chaflán sin decorar.

En el extremo oriental de la nave el muro sobresale ligeramente, actuando como contrafuerte que contrarresta los empujes del arco triunfal. Tanto en este contrafuerte como en el hemiciclo se aprecia un doble rebanco sobre el que se alzan los muros. La unión con el ábside queda suavizada mediante un codillo recto. En el ábside se perciben claramente dos partes, un tramo recto y un hemiciclo más estrecho, unidas de nuevo mediante un codillo. En el tramo recto del lado sur se abrió una ventana moderna y en el septentrional se adosó con posterioridad una sacristía, aunque en origen serían muros lisos sin aberturas. El hemiciclo se encuentra compartimentado en tres paños por dos columnas adosadas. Se asientan sobre elevados cubos que están adheridos al zócalo escalonado. Es sobre estos últimos donde se sitúan los plintos. Ambos están ornamentados, el derecho luce un fino taqueado en todos sus frentes; el izquierdo presenta un motivo en cada uno de ellos, en el frontal con óvalos ocelados y en uno de los laterales un fino billeteado, y en el otro dos flores, con botón central, inscritas en círculos. Sus basas evocan el modelo ático, pero con el toro inferior y la escocia integrados y excesivamente desarrollados; aunque tenían garras en los extremos, se han perdido por la erosión. Los fustes lisos recorren los paramentos, mientras que los capiteles sustentan el alero. Los capiteles, con collarinos lisos, presentan decoración vegetal muy sumaria. El derecho presenta en las aristas sendas hojas con remate superior curvo, mientras los laterales se decoran con un fino brote rematado en espiral. El mismo motivo se emplea afrontado en la parte central. En las aristas del izquierdo se acomodan hojas apuntadas con pomas en los extremos, mientras que en los laterales se repite el motivo del brote, con una hoja redondeada en el centro.

En el tramo central se abre una saetera bajo una arquivolta de medio punto, pentalobulada, con arquillos en

sección de herradura, ceñida por una chambrana taqueada. Dicha arquivolta voltea sobre columnas acodilladas de fustes monolíticos, lisos. Las basas siguen el modelo de las antes descritas, no obstante son más proporcionadas. Los capiteles, de tipo de vegetal, muestran una mayor volumetría y calidad en su talla que los de las columnas que recorren el muro. El izquierdo tiene un único orden de hojas estilizadas, lisas, con un nervio central inciso y vueltas en los extremos, de los cuales penden bolas. El derecho repite el modelo, introduciendo a mayores un segundo orden vegetal sin pomas. Sus ábacos achaflanados presentan un listel superior; la moldura se prolonga en el muro y recorre el tramo central hasta las columnas.

La cornisa, que a diferencia del resto del edificio, decora su chaflán con vigorosas bolas distribuidas rítmicamente, está sostenida por una serie de trece canecillos cortados en forma de proa de barco.

En el interior la nave se cubre con falso techo de madera, que oculta la armadura a dos aguas. El presbiterio lo hace con bóveda de cañón, corrida en el tramo recto y con cuarto de naranja en el hemiciclo. Ésta última presenta decoración pictórica, parcialmente oculta tras el retablo, que ha sufrido diferentes repintes de escasa calidad sobre unos originales que, según García Iglesias, podrían ser del siglo XVI.

Los muros de la nave no presentan más interés que los arcos de medio punto sobre la puerta principal y el que se observa cegado en el muro meridional, que se correspondía con la puerta lateral.

El tránsito entre la nave y el presbiterio se realiza a través de un arco triunfal de medio punto, peraltado y doblado, de sección prismática. La arcada interior descansa sobre columnas entregas, mientras que su dobladura lo realiza sobre los muros de cierre de la nave. Las columnas de fustes lisos se componen de varios tambores que coinciden en altura con las hiladas del muro. Sus basas repiten el modelo del exterior, se alzan sobre plintos rectangulares, que casi no se aprecian por el aumento de altura que ha experimentado el suelo de la iglesia. Los capiteles son de tipo vegetal con grandes hojas, lisas en el septentrional y nervadas en el meridional; las hojas de la esquinas se curvan en los extremos por la presencia de bolas, en el primero, y cilindros, en el segundo. Sobre el orden de hojas de la cesta derecha se disponen diminutas volutas, mientras que en la parte central de las caras sobresalen unos pequeños cubos. El tratamiento de estos capiteles es diferente. El más detallista y con una volumetría considerable está situado al lado de la epístola, contrastando con la geometrización y el apelmazamiento de los vegetales de los capiteles exteriores.



Ábside



Ventana del ábside



Arco triunfal

Los cimacios, achaflanados y con listel superior, se prolongan por el exterior del presbiterio hasta los muros laterales de la nave y por el interior del ábside, actuando de imposta de arranque de la bóveda. Esta imposta está decorada con un peculiar taqueado compuesto de cilindros alternados con otras piezas en forma de libros abiertos en ángulo recto y algún círculo ocelado, como los del plinto exterior.

El estrechamiento del hemiciclo con respecto al tramo recto da la impresión que se realiza con pilastras, pero no es más que el codillo que mata la arista con un bocel entre listeles.

El tipo de cierre del ábside en el hemiciclo es poco habitual en la zona de Lalín, en donde se conservan una veintena de templos románicos, y solamente San Miguel de Goiás emplea esta misma estructura. A pesar de esta excepcionalidad planimétrica, guarda relación –en el tipo de tímpano empleado en la puerta occidental de corte pentagonal– con iglesias de los alrededores, como San Xiao de Rodis y San Pedro de Erbo, ambas con una cronología claramente más tardía. El esquema aplicado para resolver la ventana exterior polilobulada se deriva de mo-

delos compostelanos localizados en la capilla del Salvador o en los ventanales en el cierre del crucero en la fachada de Platerías. También se encuentra este modelo en iglesias próximas, como Santa Baia de Losón (Lalín) o San Estevo de Oca (A Estrada). De influencia santiaguesa también son los esquemas de los capiteles vegetales de la ventana y el arco triunfal, que alcanzaron una amplia difusión por Galicia en torno al tercer cuarto del siglo XII.

A pesar de que muchos motivos tienen paralelos próximos, otras cuestiones decorativas son peculiares. Entre ellas la ornamentación de los plintos de las columnas exteriores. Es infrecuente emplear decoración diferente en cada uno de los frentes, así como el motivo de círculos ocelados.

Se desconoce la cronología exacta del templo, aunque las características de los capiteles, así como el alero sostenido por canecillos en proa, y por sus analogías con otras iglesias próximas, llevan a considerarlo como una obra de alrededor del año 1170.

Texto y fotos: AMPF - Planos: JCBR

### Bibliografía

BANGO TORVISO, I. G., pp. 108-109; CAÑIZARES DEL REY, B., 1946, p. 82; GARCÍA IGLESIAS, J. M., 1989, p. X4; GARCÍA IGLESIAS, J. M., 1981, p. 152; LUCAS ÁLVAREZ, M., 1958, p. 227; SÁ BRAVO, H. de, 1978, pp. 662-666; VÁZQUEZ CRESPO, A. y GONZÁLEZ ALÉN, D., 1989, p. 248; YZQUIERDO PERRÍN, R., 1979, pp. 251-264.